

Tema 1. Teatro

Introducción

Recuerda alguna obra que hayas visto, o imagina una en la cual te gustaría participar: ¿Cómo está dividida? ¿Cuál era la intención de la obra? ¿Los personajes eran graciosos o dramáticos? ¿Cómo era el lugar físico donde se presentó la obra?

Para montar una obra, éstas y muchas otras preguntas son contestadas para ofrecer a los espectadores un momento de entretenimiento o reflexión.

Explicación

1.1 Estructura externa del teatro

La estructura externa del texto teatral puede presentarse de la siguiente manera:



Acto: este no es un elemento que acompaña al teatro desde sus orígenes, ya que en las estructuras dramáticas del teatro griego solamente se manejaba un tiempo y, por ende, sólo un acto. Con el resurgimiento del teatro en el Renacimiento, las obras cambiaron y éstas se empezaron a dividir en un mayor número de actos para lograr que las tramas complejas tuvieran sentido.

El acto en su más simple definición es la caída del telón; sin embargo, es algo más complejo que eso, es el cambio de momento, escenario y personajes que interactúan a lo largo de la obra. Puede existir el caso de que hayan obras que sólo tengan un acto, por ello podemos decir que cuando el telón cae se da por terminada la obra.

Para algunos teóricos, cada acto debe tener un principio, un desarrollo y un desenlace (Betancourt 2012); entonces los actos ayudan a que ese principio, ese desarrollo y ese desenlace queden más marcados, es por ello que los dramaturgos deben tener especial cuidado que al término de cada acto el público esté lo suficientemente interesado para ver el siguiente acto. Es decir, que la narrativa de la obra se interrumpa, quede en suspenso y en el siguiente acto se retome.

Cuadro: es una estructura característica del teatro moderno y del actual. Su nombre deviene de las pinturas; también como una foto o una historieta, delimita en sí una unidad de situación y se diferencia del acto, porque en éste último la narrativa se fragmenta con entradas y salidas de personajes y en el cuadro se mantienen como una unidad.

Escena: es cuando los actores salen o entran. Con el teatro renacentista la escena pasó a ocupar un lugar secundario dentro del teatro, y se limitaba a hacer mención a las ocasiones en las que los actores salían o entraban dentro de un acto, entonces podemos decir que un acto puede tener varias escenas.

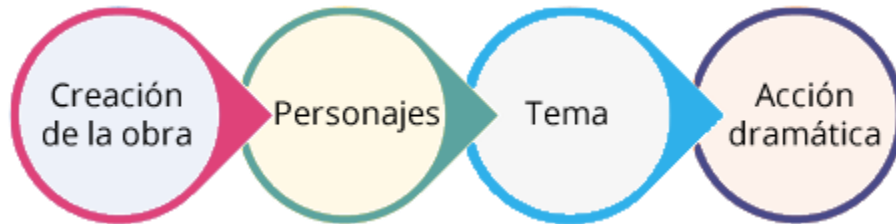
Como parte de la estructura externa también tenemos elementos como:

Las acotaciones: son las diferentes ideas, sugerencias e indicaciones que el autor de la obra escribe, a menudo entre paréntesis, para que la puesta en escena sea lo más cercano a su concepción original (Betancourt, 2012). Sin embargo, es importante mencionar que las acotaciones no sólo sirven en los cuadros, sino que también son importantes para señalar: cambios de escena, cambio de vestuario, acciones de los personajes, humor en que se dice una frase, etc.

Las formas expresivas: son las diferentes maneras en que se puede comunicar un personaje, se destacan: diálogo directo, monólogo, soliloquio y aparte.

1.2 Estructura interna del teatro

Para desarrollar la estructura interna de una obra hay que considerar:



Creación de la obra: para toda creación teatral es necesario visualizarla en tres grandes etapas: exposición, desarrollo y conclusión, en donde la trama completa se va desarrollando. En lo que respecta a la **exposición** se plantea la situación de **conflicto** que va a estar presente a lo largo de la obra, también se presentan a los personajes y se establece cuál de ellos es el protagonista y cuál el antagonista. El **desarrollo** es la parte medular donde el conflicto se trata de resolver, sin embargo, no se hace en su totalidad. Los protagonistas son puestos a prueba por el antagonista y se prepara todo para resolver el conflicto al final. Por su parte, la **conclusión** es donde se resuelve el conflicto, el protagonista al fin es capaz de definir si puede o no llegar a su meta para cumplir sus objetivos; éste es el momento en el que el dramaturgo es capaz de revelar el porqué de todas las situaciones que se presentaron a lo largo de la obra.

Personajes: son la parte emblemática de la obra, el éxito o el fracaso de la misma depende de qué tanto pueda identificar el público al personaje con el mensaje que pretende dar. Un personaje tiene que tener los gestos, el carácter, la forma de ser y hasta la forma de vestir según lo propone el autor o dramaturgo en las acotaciones del texto, lo que hace muy complicada su caracterización, ya que en muchas ocasiones el personaje sólo vive en la mente de quien lo concibe y muchas veces puede enriquecerse la creación con las propuestas del actor y del director de escena.

Los personajes que pueden existir en obra son:

Haz clic en cada uno de los personajes para ver su descripción.

Protagonista

Es el personaje principal de la obra, es sobre el que gira toda la trama o conflicto. Es quien lleva adelante la acción dramática. Tiene un objetivo claro que puede evidenciarse como una necesidad impostergable.

Antagonista

Es el personaje que intenta evitar que el protagonista cumpla su meta. Comúnmente se considera al antagonista como el villano y al protagonista como el bueno, sin embargo, existen obras en donde no siempre sucede así.

Elemento de juicio

Este personaje acompaña al protagonista y lo ayuda, es quien carga la situación moral a lo largo de la obra, él aconseja al protagonista y lo guía para que haga las cosas de forma correcta.

Pivote

Es el personaje gracioso que se encuentra dentro de la obra, en ocasiones también puede ser una persona despreocupada y sin cuestiones éticas, comúnmente está saltando de lado conforme la trama se va desarrollando.

Espejo

Este personaje se encuentra cerca del protagonista o del antagonista, y se trata de magnificar los defectos o las virtudes de estos dos; es decir, si el protagonista es inteligente, el espejo puede ser tonto, o un genio.

Estereotipos

Este personaje representa rasgos muy representativos de una comunidad, una cultura, una población, etc. Son secundarios en la obra.

Redondos

Son personajes complejos que tienen más de una forma de ser, pueden tener virtudes y defectos.

Planos

Son los que se mantienen siempre iguales a lo largo de toda la obra.

Cabe señalar que los protagonistas en su gran mayoría son personajes redondos, que en muchas de las ocasiones cambian su forma de ser, o su carácter, gracias a una lección que recibieron en el desarrollo de la trama, o con ayuda del elemento de juicio.

El **tema** es una parte fundamental en las obras y no es otra cosa que la idea principal de la misma. Temas como justicia, amor, odio, venganza y recompensa son comunes (Betancourt, 2012).

El tema es la base a partir de la que va a girar la obra, es la idea que el dramaturgo quiere desarrollar a lo largo de toda su trama; por ejemplo, en *Hamlet* de William Shakespeare el tema es la venganza, pues la trama gira en torno a un rey asesinado por su hermano, luego regresa el fantasma del asesinado para pedir a su hijo que desenmascare al traidor y recupere su trono.

La **acción dramática** es el sustento del teatro, y se refiere a los diferentes aspectos, las distintas decisiones que el protagonista toma y lleva a cabo para que la obra fluya y se desarrolle (Betancourt, 2012).

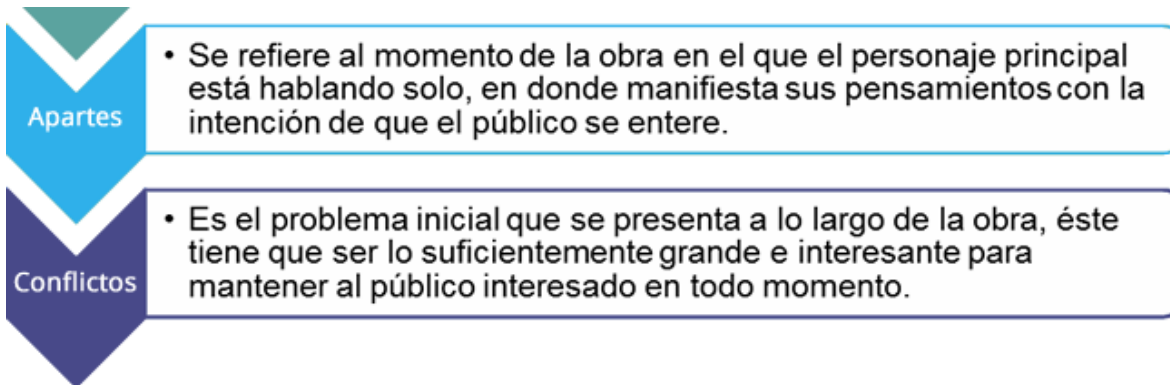
Las acciones se pueden presentar de la siguiente manera:

Situación

- Es la parte más breve de las acciones, es la solución de pequeños conflictos que se presentan, tiene relación con el problema que resolverá el protagonista.

Resortes dramáticos

- Son las sorpresas que se van presentando a lo largo de la obra, son los obstáculos inesperados que el protagonista tiene que solucionar.



En lo que respecta al conflicto podemos decir que existen cinco tipos diferentes:

- Ser humano contra ser humano
- Ser humano contra sociedad
- Ser humano contra sí mismo
- Ser humano contra el destino
- Ser humano contra naturaleza

Cabe señalar que no existe un orden de cuál de las dos partes es la protagonista y cuál la antagonista, el conflicto solo es una situación de quiebre y disputa entre las dos partes.

1.3 Subgéneros dramáticos (tipos de teatro)

Normalmente el teatro se dividió en dos subgéneros que fueron comedia y tragedia, esta distribución viene desde los griegos y para ellos sólo se podía hacer teatro de esas dos formas. Sin embargo, con el pasar del tiempo y con las exigencias de la sociedad y del público, fue necesaria la creación de otros subgéneros: farsa, pieza, melodrama, tragicomedia, obra didáctica, entre otras.

La tragedia centra su trama en alguna situación desafortunada que le pasa al protagonista, puede ser al principio de la obra, lo que genera el conflicto que se resuelve hasta el final; como forma de solución del conflicto se puede presentar la muerte de algunos de los personajes importantes.

La comedia en su comienzo fue concebida como inferior a la tragedia. Para los griegos (los creadores del teatro como lo conocemos) en la comedia sólo podían existir personajes torpes, tontos, vulgares; para ellos existía la premisa de que sólo las personas risibles podían hacer reír.

La farsa tiene su origen (como subgénero propiamente dicho) en Francia en el siglo XV. Cabe señalar que en la Grecia antigua existían obras que encajan en este subgénero, sin embargo, en ese tiempo se les consideraba comedias.

Etimológicamente hablando, la palabra farsa tiene su origen en el relleno que le ponían los cocineros a los pavos, pollos, cerdos y demás animales que preparaban; pero en términos teatrales significa poner al revés las cosas.

Los personajes principales ya no son héroes, éstos son capaces de caer en situaciones vergonzosas o chuscas, las tramas son intrascendentes o populares, y principalmente se burlan de la autoridad o del régimen de gobierno vigente en ese momento. Entre las obras más destacadas en el siglo XX se encuentran las del autor Darío Fo: *No hay ladrón que por bien no venga* y *Los pintores no tienen recuerdos*.

Revisa el siguiente video en el que podrás observar un fragmento de la obra de Darío Fo, *Los pintores no tienen recuerdos*:

Haz clic en el ícono para ver el video



Guágaro Guágaro (2008, 18 de mayo). Los pintores no tienen recuerdos-grupo de teatro Lila García [Archivo de video].

Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EGNCvwZHZOc>

El melodrama es el subgénero más cuestionado en lo que respecta al teatro, de hecho, en opinión de los expertos se ha ganado su lugar como subgénero teatral más por la popularidad que por sus cualidades artísticas. Su único objetivo es la manipulación de los sentimientos. Los personajes son planos, el tema que se maneja no deja ninguna enseñanza y las situaciones que se presentan no tienen relación con la sociedad. En el melodrama existen dos campos: la ópera y las telenovelas.

La tragicomedia es un subgénero muy difícil para todos, ya sea para el dramaturgo, los actores y el público en general. Consiste en arrancar la hilaridad del público con situaciones grotescas o al menos de gran humorismo, pero cuando el público cae en la cuenta que está presenciando una comedia, el dramaturgo propone una vuelta de tuerca perturbadora y terrible (Betancourt, 2012 p. 108).

Entre los autores más destacados de este subgénero tenemos a Shakespeare con *La tempestad*, *Troilo*, *Crésida* y *el Mercader de Venecia*.

Debido a la complejidad que tiene este subgénero, estuvo a punto de desaparecer a partir del siglo XVII, poco o nada se escribía al respecto. No fue sino hasta la mitad del siglo XX que reaparecería.

Cierre

A lo largo de este tema viste dos cosas muy importantes, la estructura que tiene el texto dramático y los subgéneros que existen dentro del teatro, esto te permitirá poder identificarlos y analizarlos cuando se te presenten en diferentes circunstancias, habilidades que te serán muy importantes a lo largo de tu formación y en situaciones prácticas de la vida.

Referencias bibliográficas

Betancourt, M. (2012). *Literatura I*. México: McGraw Hill.